

El sol salió nuevamente en Bolivia

Kuarahy ose jevy Boliviape¹

“Ninguna clase dominante, ningún bloque de poder puede aceptar que de la noche a la mañana quien era su sirviente o empleada ahora sea su legislador o su ministro. Ninguna clase dominante puede aceptar pacíficamente que los recursos que antes servían para viajar a Miami o comprarse una Hammer desaparezcan de la noche a la mañana, y que esos recursos en vez de dilapidarse en un viaje a París, en la compra de una tienda o de un collar de perlas, sean utilizados para crear más escuelas, para crear más hospitales, para mejorar los salarios”

(García Linera)²



^{1*} La autora, de nacionalidad paraguaya, es alumna de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Moreno.

¹ Traducción del título en el idioma guaraní, “El sol salió nuevamente en Bolivia”.

² Álvaro Marcelo García Linera es un político boliviano, trigésimo octavo vicepresidente de Bolivia desde el 22 de enero de 2006 hasta el 10 de noviembre de 2019, formando parte de los tres gobiernos del expresidente Evo Morales.

Y salió el sol nuevamente en Bolivia. Tras un año de exilio, primero en México, en menor medida, y luego en la Argentina, los dos grandes otra vez juntos con su pueblo, vuelven a su tierra, vuelven a sus raíces, lugar y territorio de donde nunca debieron salir de la manera que lo hicieron aquel 10 de noviembre de 2019, acusados de cometer un fraude electoral en las elecciones de octubre del mismo año.

Por hacer bien sus labores, recibieron maltratos por parte de unos pocos, golpistas-racistas (por suerte, minorías). Quedó más que demostrado, no es necesario explicarlo, cientos de imágenes recorren el mundo y hablan por sí solas. Pero, para comprender tantas alegrías de un lado, y tantos odios del otro, sí es necesario pensar, hacer un recorrido retrospectivo y reflexionar sobre qué sucedió en Bolivia *antes* y qué sucedió *durante* el gobierno de Evo y Álvaro.

Recordemos, luego de 20 años del régimen neoliberal oscuro llevado adelante por varios presidentes: Guido Vildoso Calderón, Jaime Paz Zamora, Jorge Quiroga Ramírez, Gonzalo Sánchez de Lozada, Carlos Mesa Gisbert o Rodríguez Veltzé. El objetivo de ellos fue permanecer en el gobierno más de 20 años, eternamente, para seguir con su política y propuestas conservadoras: acumulación de riquezas para unos pocos, liberación del mercado, privatización de las empresas públicas, desregulación de la fuerza laboral, cierre de empresas y despido de trabajadores.

Pero en el año 2000 se produjeron grandes protestas de los trabajadores de la hoja de coca: indígenas aymara, de las ciudades más pobres, hasta ese momento, invisibilizados. ¿Por qué la protesta? Bráncoli³ afirma que “*Donde hay una NECESIDAD, nace una ORGANIZACIÓN*”. Y es eso, justamente, lo que sucedió: se organizaron y lucharon contra el gran aparato estatal por una causa justa y necesaria, porque los neoliberales en el poder arrasaron con todo y sin piedad, no se conformaron con privatizar los recursos públicos estatales, sino que avanzaron con los recursos públicos no estatales, incluso con el agua, lo más elemental para los seres humanos. Precisamente, allí empezó lo que pasaría a llamarse luego la *Guerra del Agua*, en el año 2000.

Durante un mes fueron bloqueadas las principales carreteras: La Paz-Oruro, Valles quechuas, Chuquisaca, Cochabamba, entre otras regiones. Los trabajadores del

³ Javier Adrián Bráncoli es Licenciado en Trabajo Social, egresado de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA en 1996. Desarrolla su actividad docente desde el año 1998 hasta el presente. Sus trabajos de investigación y publicaciones se han orientado al campo de las organizaciones comunitarias. Sus principales producciones han sido sobre las estrategias de las organizaciones comunitarias en relación a las políticas del Estado; acción colectiva en el territorio; los municipios en la emergencia social; políticas socio productivas para el desarrollo local; asistencia alimentaria en el contexto de la crisis; conflicto social y transformación de las organizaciones comunitarias; modelos de investigación diagnóstica a nivel comunitario.

campo unieron fuerzas y lograron, además de la expulsión de la empresa extranjera que estaba detrás del negocio, el rechazo de la Ley que buscaba privatizar el servicio de provisión del agua. De ese modo, recuperaron su dominio público-comunitario.

A partir del éxito de esta movilización, todo fue diferente. Evo, consagrado como el gran dirigente y representante del campesinado, se había mostrado insobornable frente a quienes intentaron atraerlo para salvar su miserable negocio.

Dos años después, hubo otro levantamiento por el tema del agua y, sumado a esto, la cuestión del gas. Por supuesto, también fue rechazada la venta del gas a Estados Unidos. La intención era hacerlo a través de una empresa que se iba a instalar en el puerto de Chile para dirigir desde allí el gran negocio. El presidente Sánchez no se rindió y, ejerciendo el monopolio de la fuerza, produjo 67 asesinatos de hombres, mujeres y niños/as inocentes que solo querían defender sus derechos. Apenas dos días después, la inevitable huida de Sánchez ante semejante situación acentuó la devastación, y sumó a la rebelión a la clase media y al resto de la sociedad no indígena afectada por la problemática del gas.

Sobreviene entonces, en términos de García Linera, el "empate catastrófico": las movilizaciones avanzaron, pasando de la repercusión local al nivel nacional, y se expandieron a diferentes regiones del país con mucha fuerza. Este fenómeno apareció fruto de la disputa de dos proyectos de poder muy distintos: uno, el dominante y otro, el emergente. Todo esto ocurrió entre 2003 y 2005; la revolución indígena podía percibirse a flor de piel, ya estaba en el escenario escribiendo la Historia.

Finalmente llegó el momento, ¿el más esperado o el más sorprendente? El mundo entero quedó sorprendido, en fin, un cambio de paradigma, un cambio rotundo en lo político, económico, social y cultural. En 2006, Evo Morales y Álvaro García Linera lograron la victoria con el 54% de los votos, unificaron a los representantes para llegar al Congreso. Empezó la Era de una historia diferente. Presidente indígena, senadores y diputados indígenas, canciller indígena. Podemos decir que ahora salieron de sus escondites *los nadies* de Galeano⁴, los pobres, los excluidos, los marginados, los perseguidos y castigados durante siglos, los invisibilizados de siempre, las polleras (que un año antes habían sido violentadas y humilladas públicamente), la whipala (que los racistas, burlándose, quemaban en plena calle).

A partir de la conquista del gobierno, el Estado, que ya no los somete, comienza a convertirse en una herramienta sustancial para los más vulnerables; está

⁴ Eduardo Germán María Hughes Galeano fue un periodista y escritor uruguayo, considerado uno de los escritores más influyentes de la izquierda latinoamericana. Sus libros más conocidos, *Las venas abiertas de América Latina* y *Memoria del fuego*, han sido traducidos a veinte idiomas.

más cerca de cada uno/a de ellos/as. El pueblo boliviano comienza a desandar la vieja noción de Estado y la reemplaza por otra, de formas novedosas y lecturas en clave de alianza:

“es evidente que una parte del Estado es un gobierno, aunque no lo es todo, (...) el Estado en sentido estricto son instituciones, pero no es solamente institución sino también son concepciones, enseñanzas, saberes, (...) Estado es narrativa de historia, silencios, y olvidos, símbolos, disciplinas, sentidos de pertenencias, sentidos de adhesión. Estado es acciones de obediencia cotidiana, sanciones, disciplinas y expectativas. Es también idea, percepción, criterio, sentido común” (García Linera)

Nace un Estado inclusivo que viene a reparar los daños productos de décadas y siglos de injusticias. Resuenan aquí las palabras de Evita⁵: *“hay que reparar un siglo de injusticias”*. La implementación de leyes a favor de los más vulnerables, los procesos de nacionalización de los hidrocarburos y de empresas públicas, los procesos de la nueva Constitución y de la Asamblea Constituyente, de la nacionalización de las empresas de telecomunicación o el proyecto de vivienda propia, van a dar sentido a un verdadero proceso de cambio, a un Modelo Económico Nacional Productivo elogiado que se tradujo en una reducción de la pobreza y las desigualdades. Por aquí se encuentran algunas de las razones de tanto odio por parte de un sector minoritario, racistas que no soportan la institucionalización de los derechos, que no admiten que el apellido de un indígena valga tanto como el suyo, que no soportan ver a las “negradas” (en palabras de Evita, *“las cabecitas negras o grasitas”*), o que pronuncien diferente el castellano, en síntesis, los odiadores de siempre, los que convierten otredad en discriminación, en lugar de reafirmar en ella la semejanza. Los indios molestaban en la ciudad, eran la “contaminación visual”. Esto me recuerda la carta de 1861 de Domingo Faustino Sarmiento⁶ a Bartolomé Mitre⁷ en la que rechaza a gauchos e indios. Allí se pregunta Sarmiento: *“¿lograremos exterminar a los indios?”* y aconseja después que *“no ahorre sangre de gauchos, sangre es lo único que tienen de seres humanos”*. Ellos, los “otros”, eran lo bárbaro, inciviles, chusma y ruda.

El presidente electo de la Argentina, Alberto Fernández, no se quedó atrás; su generosidad con Evo y Álvaro fue invaluable. Desde el primer momento, cuando

⁵ Eva María Duarte, también llamada María Eva Duarte de Perón y más conocida como Eva Perón o Evita, fue una política y actriz argentina, primera dama de la Nación Argentina.

⁶ Domingo Faustino Sarmiento fue un político, escritor, docente, periodista, militar y estadista argentino; gobernador de la provincia de San Juan entre 1862 y 1864, presidente de la Nación Argentina entre 1868 y 1874, senador nacional por su provincia entre 1874 y 1879 y ministro del Interior en 1879.

⁷ Bartolomé Mitre fue un político, militar, historiador, escritor, periodista y estadista argentino. Fue dos veces presidente de la Nación Argentina entre 1862 y 1868 y gobernador de la Provincia de Buenos Aires entre 1860 y 1862.

estalló la insurrección cívico-militar, se expresó en contra de los golpistas y demostró su apoyo a las autoridades legítimas; no así el Presidente argentino en funciones, Mauricio Macri, que no reconoció como un golpe de Estado lo sucedido.

Luego del golpe de Estado, Evo y Álvaro abandonan Bolivia con la famosa frase de *“volveremos y seremos millones”* del líder indígena Túpac Katari⁸, antes de ser descuartizado y, tal cual, hoy están rodeados por los millones, los leales, el verdadero pueblo que con su conciencia recuperó la democracia el 18 de octubre de este año.

Este domingo 8 de noviembre, asumieron el poder Luis Arce como Presidente y David Choquehuanca como Vicepresidente con el 55% de los votos. En las ceremonias de asunción participaron autoridades de distintos estados, entre ellas Alberto Fernández, que luego viajó hasta La Quiaca para darles a Evo y Álvaro una emocionante despedida mientras que del otro lado del puente una multitud los esperaba para darles la bienvenida. Los dos más grandes de la historia política más reciente de Bolivia volvían a ella, sin haber abandonado nunca la Patria Grande.

Salió el sol, nuevamente, en Bolivia.

⁸Julián Apaza Nina, más conocido como Túpac Katari, Túpaj Katari, o simplemente Katari fue un caudillo de etnia aimara, hijo de un minero en las minas de Potosí. Nacimiento: 1750, Ayo, Bolivia. Fallecimiento: 15 de noviembre de 1781, La Paz, Bolivia.